

Comercio exterior

Argentina y Uruguay: Los primeros países en ratificar el histórico acuerdo Mercosur-UE

● Tras décadas de negociaciones, las administraciones de Javier Milei y Luis Lacalle Pou oficializaron el tratado que abre un mercado de más de 700 millones de consumidores.

En una jornada calificada como histórica para la integración económica del Cono Sur, Argentina y Uruguay se convirtieron este jueves en las primeras naciones del Mercosur en ratificar formalmente el acuerdo de libre comercio con la Unión Europea (UE). El anuncio conjunto representa un giro decisivo en la política comercial de la región, enviando una señal potente a los mercados globales sobre la apertura de estas economías y su intención de acelerar el intercambio de bienes, servicios y materias primas con el bloque europeo.

La ratificación por parte de Buenos Aires y Montevideo

llega tras años de estancamiento y complejas exigencias medioambientales impuestas por Bruselas. Para el gobierno argentino, este paso es visto como una "piedra angular" en su estrategia de desregulación y búsqueda de inversiones extranjeras, mientras que para Uruguay reafirma su histórica postura de flexibilizar el bloque para negociar con terceros. Ambos países han coincidido en que la vigencia del tratado permitirá eliminar aranceles para el 90% de las exportaciones regionales, beneficiando especialmente a los sectores agrícola, ganadero y de manufactura de alimentos.

Sin embargo, el camino hacia la plena implemen-

tación del acuerdo aún enfrenta desafíos significativos. Mientras Argentina y Uruguay avanzan, las miradas se posan sobre Brasil y Paraguay, cuyos procesos internos de ratificación avanzan a distintos ritmos debido a las presiones de sus respectivos sectores industriales. En Europa, la situación es igualmente dispar: naciones como Francia han manifestado reticencias por el impacto que la carne sudamericana podría tener en sus productores locales, lo que anticipa un intenso debate en el Parlamento Europeo durante los próximos meses.

A pesar de las resistencias, los analistas

internacionales coinciden en que la decisión de Argentina y Uruguay genera un efecto dominó difícil de ignorar. Con la ratificación de estos dos pilares del Mercosur, el costo político de oponerse al tratado aumenta para el resto de los países, en un contexto global donde la diversificación de socios comerciales es clave ante las tensiones entre las grandes potencias. Este avance no solo promete una baja en los precios de productos importados para los consumidores locales, sino que posiciona a la región como un socio estratégico de confianza para el viejo continente en la nueva configuración de la economía mundial.



El acuerdo, firmado en enero después de 25 años de negociaciones, creará una de las mayores zonas de libre comercio del mundo.